



MATTHEOUDAKIS, MARINA; ELENI GRIVA Y MARIA MOUMTZI (EDS.). 2021. *MIGRATION AND LANGUAGE EDUCATION IN SOUTHERN EUROPE: PRACTICES AND CHALLENGES*. CAMBRIDGE SCHOLARS PUBLISHER, 240 PÁGINAS. **ISBN: 9781527572454**

Reseñado por **María Fernández de Casadevante Mayordomo**

Universidad Rey Juan Carlos, España

 <https://orcid.org/0000-0001-6348-2287>
maria.fernandezdecasadevante@urjc.es

Este trabajo surge como resultado de la 16ª Conferencia Internacional de Lingüística Aplicada «Migration and Language Education», celebrada en Tesalónica (Grecia) en octubre de 2017. En este contexto, el volumen se plantea como una respuesta a los desafíos que plantea la llegada masiva de inmigrantes y refugiados en países del sur de Europa, poniendo el foco tanto en la educación formal como en iniciativas comunitarias y no formales. El principal objetivo es explorar las prácticas, metodologías y políticas que se están aplicando o poniendo en marcha para hacer frente y atender la diversidad lingüística y cultural en las aulas, así como en otros espacios educativos, y para responder a las necesidades específicas de poblaciones con antecedentes migratorios. El análisis que se hace tanto de las dimensiones sociolingüísticas como de las implicaciones pedagógicas y políticas de integrar a estudiantes de diverso origen permite abordar el fenómeno de la migración desde una perspectiva multidisciplinaria. Este hecho, junto con los estudios de caso, propuestas didácticas y reflexiones teóricas sobre cómo repensar la educación en contextos marcados por la diversidad, convierten este volumen en una obra de gran relevancia para investigadores, educadores y responsables de políticas públicas.

¿Cómo citar esta reseña?

Fernández de Casadevante Mayordomo, M. (2025). Reseña del libro *Migration and language education in Southern Europe: practices and challenges*, edited by Marina Mattheoudakis, Eleni Griva and Maria Moumtzi. *FITISPos International Journal*, 12(1), 254-257. <https://doi.org/10.37536/FITISPos-IJ.2025.12.1.428>

El contenido del libro se organiza en tres bloques principales, cada uno de los cuales agrupa estudios que abordan distintos aspectos de la migración y la educación lingüística. El primero, «Multilingüismo y Educación Lingüística», está dedicado al análisis de los procesos de interacción entre diversas lenguas y la forma en que estas prácticas se integran en contextos educativos. En el Capítulo I, Tsokalidou desarrolla el concepto de translenguaje, presentado como una herramienta clave para aprovechar el repertorio lingüístico completo de los hablantes, lo que implica que, en lugar de ver las lenguas como compartimentos aislados, se reconoce la posibilidad de que se mezclen y complementen para facilitar la comunicación y el aprendizaje. Esta propuesta teórica resulta especialmente pertinente para comprender la riqueza y complejidad del bilingüismo en escenarios de migración.

En el Capítulo II, Chatzidaki, Mattheoudakis y Maligkoudi examinan las estrategias de las familias albanesas en Grecia para mantener su lengua materna. A través de un estudio basado en encuestas, se evidencia la tensión entre el uso cotidiano del griego —como instrumento de integración social— y el esfuerzo deliberado de los padres por preservar la herencia lingüística. Los resultados revelan que, pese a la predominancia del idioma mayoritario, la lengua de origen sigue siendo fundamental para la identidad de estos grupos.

En el Capítulo III, Stathopoulou propone una aplicación innovadora del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), enfatizando la mediación y la competencia plurilingüe. El capítulo sugiere que las nuevas escalas descriptivas del MCER pueden funcionar como un marco flexible para programas educativos dirigidos a estudiantes con antecedentes migratorios y refugiados, permitiendo reconocer y potenciar el uso simultáneo de diversas lenguas en contextos reales, lo que representa un cambio significativo respecto a los modelos tradicionales.

El Capítulo IV, que aborda el proceso de naturalización y el papel de los exámenes de lengua en la adquisición de la ciudadanía en Grecia, constituye una contribución esencial al debate sobre la relación entre educación lingüística y naturalización. Kokkinidou et al evidencian la necesidad de replantear los mecanismos de evaluación y los materiales de estudio, con miras a promover un proceso de integración más equitativo y efectivo. Asimismo presentan propuestas que invitan a reflexionar sobre cómo equilibrar la exigencia lingüística con la realidad de los inmigrantes, resaltando que una política educativa sensible y adaptada es clave para el éxito de la integración social y cívica en contextos de alta diversidad. En conjunto, el primer bloque ofrece una visión integral sobre cómo el multilingüismo puede ser abordado en la educación, tanto a nivel teórico como práctico, y cómo las políticas y prácticas en este ámbito son fundamentales para facilitar la integración de los estudiantes en contextos de gran diversidad lingüística y cultural.

El segundo bloque, «Pedagogías y Prácticas en Contextos Educativos Multiculturales», se centra en el análisis de metodologías y prácticas pedagógicas adaptadas a entornos donde conviven diversas culturas y lenguas, y en él se presentan iniciativas tanto en el ámbito formal (como el caso de programas universitarios de enseñanza del griego a refugiados) como en espacios no formales, donde se evidencia la diversidad de enfoques adoptados para atender a estudiantes con antecedentes migratorios y la necesidad de una mayor coordinación institucional. El Capítulo V describe el programa FLEARS, una iniciativa de la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas orientada a la enseñanza del griego a refugiados. Este estudio realizado por Oikonomakou et al destaca la importancia de adaptar los contenidos y metodologías a las necesidades específicas de los refugiados, y presta especial atención al proceso de diagnóstico de las características y perfiles del alumnado, lo que permitió a los docentes registrar de manera sistemática sus experiencias y ajustar el currículo en función de las realidades del aula. La experiencia documentada evidencia la importancia de diseñar programas flexibles y sensibles al trasfondo cultural y lingüístico de los estudiantes.

El Capítulo VI ofrece una reflexión profunda sobre cómo el bilingüismo puede ser celebrado y potenciado en entornos educativos, a pesar de los aparentes conflictos entre los fines institucionales y las prácticas cotidianas en el aula. Chatzidaki y Maligkoudi demuestran que, a través de metodologías flexibles y el reconocimiento del translenguaje, es posible transformar los desafíos en oportunidades para el aprendizaje. La propuesta se presenta como una alternativa viable que no solo mejora la comunicación en contextos multiculturales, sino que también refuerza el sentido de pertenencia y la identidad cultural de los estudiantes, además de resaltar la importancia de adoptar enfoques pedagógicos que se adapten a la diversidad y que promuevan una enseñanza inclusiva y efectiva.

En el Capítulo VII se profundiza en la enseñanza del griego a adultos refugiados, poniendo de relieve tanto los éxitos como los desafíos de implementar programas de formación en contextos marcados por la inestabilidad y la diversidad cultural. El trabajo de Oikonomakou et al se basa en datos de campo recogidos en la isla de Rodas, lo que proporciona una visión realista y detallada de la experiencia educativa en este ámbito. El capítulo ofrece una contribución valiosa al campo de la educación en contextos migratorios, mostrando que, con metodologías adecuadas y adaptativas, es posible superar los obstáculos en la enseñanza de idiomas a adultos refugiados, potenciar el aprendizaje y facilitar la integración social y cultural de los inmigrantes.

Finalizamos el segundo bloque con el Capítulo VIII, en el que Mouti, Kantzou y Manoli exponen las experiencias en entornos no formales, dirigidas a niños refugiados y solicitantes de asilo. Tras examinar la amplia variedad de enfoques pedagógicos y recursos lingüísticos empleados por organizaciones y educadores en entornos no formales y destacar la necesidad de diseñar estrategias comunes que faciliten la integración y el aprendizaje sistemático de los niños, se refieren a la falta de coordinación entre las diversas instituciones involucradas y subrayan la necesidad de desarrollar materiales didácticos adecuados que respondan a la diversidad del alumnado. En definitiva, la obra plantea que, a pesar de los desafíos, estas iniciativas son fundamentales para apoyar el proceso de integración y ofrecer a los niños las herramientas necesarias para su desarrollo lingüístico y social.

Por último, el bloque «Visiones, Creencias y Actitudes de los Docentes» recopila estudios centrados en la perspectiva y experiencia del profesorado, subrayando la relevancia de la experiencia y el testimonio del profesorado como elemento clave para mejorar la práctica educativa y promover una integración más efectiva de la diversidad en el aula. En él se abordan las experiencias y retos de docentes que trabajan con alumnos inmigrantes o refugiados, así como propuestas de formación y apoyo docente. A través de entrevistas semiestructuradas, el Capítulo IX examina las dificultades que enfrentan los docentes griegos en la educación formal de niños refugiados, destacando la falta de recursos, las barreras lingüísticas y la necesidad de adaptar metodologías tradicionales. Griva, Chostelidou y Papadopoulou destacan que, pese a estos retos, se han implementado estrategias de mediación lingüística y métodos flexibles, apoyados en materiales didácticos personalizados, para atender a un alumnado migrante con diversas necesidades. El estudio pone de relieve la importancia de la formación continua del profesorado y de políticas educativas integradas que refuercen el apoyo institucional, esenciales para lograr una enseñanza inclusiva. En conjunto, se resalta el valor de la experiencia docente como elemento clave para la integración social y el éxito académico de los niños refugiados en contextos de alta diversidad.

Por su parte, el Capítulo X, de Dassi y Stathopoulou, profundiza en los desafíos que enfrentan los docentes que trabajan con refugiados en Grecia. Su objetivo es identificar barreras estructurales y dificultades personales en el proceso de enseñanza-aprendizaje en contextos de alta diversidad. A través de cuestionarios y entrevistas, el estudio recoge

las percepciones del profesorado y destaca necesidades como una mayor capacitación en mediación intercultural, formación en metodologías adaptativas y apoyo emocional, así como la urgencia de contar con recursos didácticos actualizados y herramientas tecnológicas. Con base en estos hallazgos, los autores proponen el desarrollo de un conjunto de herramientas formativas que ofrezca estrategias prácticas y materiales personalizados para mejorar la calidad educativa y facilitar la integración de los estudiantes refugiados.

En último lugar nos encontramos con el Capítulo XI, que examina cómo se desarrollan las competencias de comunicación intercultural en el contexto de la enseñanza del inglés en escuelas primarias griegas. Skyfti y Karras analizan la orientación curricular y las prácticas docentes, señalando que la formación intercultural de los profesores es limitada y que, a menudo, se prioriza una enseñanza orientada hacia la perfección nativa del idioma, lo que puede restringir el desarrollo de habilidades interculturales. Ante estos hallazgos, se propone reforzar la formación y el desarrollo profesional de los docentes para integrar estrategias que fomenten una enseñanza más inclusiva. La investigación subraya la importancia de replantear los enfoques pedagógicos para promover la integración de la diversidad cultural, lo cual tiene importantes implicaciones para contextos educativos con poblaciones migrantes. Además, se proponen métodos para evaluar y potenciar de manera específica las competencias interculturales, lo que puede contribuir a una mayor adaptación y resiliencia del alumnado ante la diversidad. En definitiva, el capítulo invita a ampliar el debate sobre la inclusión de perspectivas culturales diversas en el currículo, subrayando su relevancia para la construcción de una educación verdaderamente global.

En conclusión, *Migration and Language Education in Southern Europe: Practices and Challenges* se erige como una obra imprescindible que aborda, de manera multidisciplinaria, los retos y oportunidades que plantea la integración de estudiantes migrantes y refugiados en contextos educativos. A lo largo de sus tres secciones, el libro profundiza en el valor del multilingüismo, la necesidad de adaptar las metodologías de enseñanza y la importancia de escuchar la experiencia del profesorado, ofreciendo un panorama riguroso y a la vez práctico para repensar la educación en un mundo cada vez más diverso.